

Cuentos cortos de la vida no cotidiana

Alé Morales Olavarrieta

Image not found.

Capítulo 1

El viaje

La brisa del invierno hace que el pelo rojo de una hermosa mujer se mueva, es de piel muy blanca y su sonrisa da calor hasta para quien no tenga abrigo. La vi cuando salía del metro, yo estaba muy distraído, como siempre cuando voy de viaje a un país extranjero, admiraba el bello paisaje que se encontraba enfrente mío y mientras tropezaba a algunas personas desvíe un poco la mirada, ahí fue cuando la vi, estaba con una amiga un poco mas alta que ella, la amiga le hablaba mientras ella sonreía, nunca había visto algo parecido, su boca tenia una delineación perfecta y su cara expresaba un sentimiento puro. Empecé a seguirla, mientras caminaba no podía dejar de ver su hermosa sonrisa y ella tampoco dejo de reírse en ningún momento. Se detuvieron en una panadería, entraron, pidieron un café, se sentaron y seguían conversando. Yo estaba afuera algo distante de la panadería pero aun así podía verla, saque una cajetilla de cigarros de mi bolsillo para encender uno, mientras fumaba veía a la gente pasar de un lado a otro, todos tenían prisa, no se que había en esa ciudad pero así eran todos, todos menos ella, que entre tanto yo me distraía con las personas salio y se despidió de su amiga, tomando direcciones opuestas. Luego de aproximadamente una cuadra se detuvo y se mantuvo parada unos minutos, en ese momento fue cuando pensé ir a hablarle pero en mi cabeza pasaban una gran cantidad de dudas como: ¿Qué decirle? ¿Y si no le gusto? ¿Estará esperando a su novio? Y así un sin fin de cosas que fueron mas rápidas de cuestionar que responder, porque ahí mismo me lance y me acerque, primero le pregunte sobre la hora y como dirigirme a ciertos lugares, luego de responderme me dijo que iba al mismo lugar, me invito a ir con ella para no perderme, mientras caminábamos yo le hablaba de mis experiencias previas en ese país y de algunas otras cosas que ya no me recuerdo, lo que si no se me olvidare era de su sonrisa cuando termine de contarle unas de mis tertulias, no paro de reírse hasta después de unos cuantos minutos y su cara se puso roja como su pelo. De repente se detuvo y me dijo que estábamos en su casa, que se quedaría ahí, era un edificio algo pequeño y con una fachada un poco descuidada pero tenia una infraestructura antigua que hacia ver su belleza en los años de gloria. Me termino de indicar como llegar hacia al lugar que iba, nos intercambiamos los nombres y me dio su numero de teléfono me dijo que le gustaría salir un día conmigo, yo le di las gracias por la explicación, un beso en la mejilla y un hasta pronto, como para señalarle que la llamaría, ella lo entendió, creo. Luego de eso fui al lugar que me había dicho era una plaza muy espaciosa en la cual había una banda de jazz que sonaba muy bien, el ambiente estaba alegre y yo también, al finalizar el toque camine hacia el hotel, que estaba un poco lejos, además ya había oscurecido hace unas horas y el frío era peor que antes. Llegue al hotel y lo primero que hice fue llamarla, nunca me contesto pero realmente era lo mejor porque ese era mi ultimo día ahí, a

la madrugada de la mañana siguiente saldría mi vuelo hacia mi país, aun así seguía feliz por haberla conocido, nunca la olvidaría.

Al día siguiente estaba en el aeropuerto, luego de esperar horas y horas en cola para pasar la aduana y migración, por fin entre en el avión, buscaba mi asiento dentro del desorden de personas, cuando lo encontré vi a una joven mujer de pelo rojo que miraba por la ventana, coloqué el equipaje de mano y me senté, en ese momento se volteó, me vio sorprendida y me dijo: "Hola Rubén, que bueno que nos volvimos a ver".

LOS SUEÑOS

Un día una princesa de la tierra de Júpiter fue a hablar con su sacerdote, el cual era una persona muy sabia y entendía la vida, la princesa le habló sobre unos sueños oscuros que tenía y no la dejaban dormir, el sacerdote luego de escucharla detenidamente le dijo que los sueños no son más que nuestra propia alma transmitiéndonos nuestros sentimientos más latentes y que para dejar de tener estos problemas tendría que hablar con su alma para alejar esos sentimientos, dándole paso así a unos nuevos. La princesa salió al bosque más cercano de sus tierras, era un lugar poco frecuentado pero con mucha armonía, se escuchaban a los pájaros cantar y al viento hablar, ahí analizó su situación y las palabras que le dijo el viejo sacerdote, aun así no entendía como era eso de hablar con su propia

alma le parecía algo muy abstracto y poco factible, hasta que escucho al viento que le dijo: "Tu alma eres tu pero en un lugar mas profundo, esta en ti, en tu corazón". Luego de escuchar sus palabras se vio a si misma dentro de un espacio y tiempo diferente al que estaba, sin darse cuenta había realizado un viaje astral al fondo de su ser, al comienzo fue caminando con sutileza porque no entendía bien lo ocurrido, en breve la niebla que había se dispersó, empezó a observa a su alrededor y vio los paisajes de su memoria la cual atesoraba sus momentos mas felices, vio su niñez, el amor de sus padres, el cariño que le tenia el pueblo, sus mascotas, en fin vio la felicidad en si. Al final de todo se encontraba una pequeña niña en un rincón oscuro que casi no se veía, no paraba de llorar y se quejaba de las cosas malas que le estaban ocurriendo, su madre había muerto meses atrás, su mascota mas preciada estaba extraviada y el pueblo ya no le hablaba porque su padre se había vuelto un tirano. La princesa se acerco luego de escucharla y mientras la abrazaba le decía: " No todo lo que has vivido es malo, que últimamente ocurran cosas malas no quita las cosas buenas que te han pasado, tienes mucha felicidad en ti de la cual no te acuerdas pero date la vuelta para que la aprecies y te recuerdes de ella, para vuelvas a sentirla así como yo la sentí, para que vuelvas a ser feliz y podamos dormir, nosotros somos los únicos que decidimos sobre nosotros mismos" . La niña se voltio y admiro todo lo que ya la princesa había visto, después de unos minutos anonada abrazo a la princesa y las dos pudieron sonreír, así fue como el espíritu y la razón se reconciliaron.

La princesa despertó en su cuarto y sintió la humedad de la nariz de su mascota en su cara, la abrazo y hasta la beso, luego salio de su cuarto corriendo a ver a su padre, cuando entro al cuarto estaba su madre y el durmiendo en la cama, ella los despertó del abrazo que les dio, sus padres se despertaron desconcertados pero aun así la abrazaron. En la tarde salio al pueblo, todos estaban felices como ella, bailaron, jugaron y rieron todos juntos. La princesa se dio cuenta de que todo lo malo no había sido mas que un sueño y que todos escogemos en que mundo queremos vivir, su mundo ahora es el del amor.

LA LUZ

Pocos ven la luz viviendo en la oscuridad pero con que uno solo la vea basta para que así también se vea el camino; sus palabras nos guiaran hacia la verdad. Yo los guiare mis hermanos, yo que ya he pasado por esto y conozco la luz, yo que se como entrar al camino y recorrerlo, yo les diré como salir de la oscuridad y renacer a través de la luz, yo mis hermanos he renacido y he visto lo que nadie vio, yo se como pasar por el brillo del alma.

Este es un día diferente, al comienzo todo parecía ser igual y normal, estaba en la universidad con mis amigos, salíamos del salón después de haber tenido una clase de mas de 3 horas, estaba agotado, la rutina de siempre eclipsaba mis pensamientos, me sentía apagado. Luego de despedirme empecé a caminar, no se en que momento paso pero sin previo aviso me vi encerrado en la oscuridad de mi ser, mis propios demonios me asechaban y gritaban, decían que era mi hora, que pronto vería a la muerte hablar. Yo me escondía dentro de una especie de burbuja de luz, tampoco se de donde había salido hasta que me recordé del collar que una vez mi abuelo me dio, cuando lo hizo me dijo que siempre me cuidaría y que seria la mas brillante luz dentro de cualquier oscuridad, era un collar muy simple con una esfera pequeña pero solo eso podría ser esa burbuja. Aun así no entendía donde estaba, todo cambio muy rápido, en tan solo segundos me vi envuelto dentro de esa maldad que ni yo mismo sabía que tenía. Ahí estaba viendo como me buscaban pero no me veían, yo pude alejarlos con mi burbuja de luz, o eso es lo que me hacia creer pero talvez es que los ojos de la oscuridad no pueden ver la luz donde me protegía. De repente sentí que la burbuja perdía tamaño y se hacia cada vez mas chica, su luz se fue apagando, ahí fue cuando sentí que mi alma ya no estaba protegida y que se adentraba a las verdaderas tinieblas, en ese momento llegaron los demonios oliendo mi miedo, me acorralaron trataban de sacarme de la burbuja pero no lograban nada aun en su ultimo brillo de luz me protegía hasta que exploto, entonces mi vi tirado en una vasta y espesa oscuridad, no había nadie, me encontraba totalmente solo, caminaba y caminaba pero no se veía nada, me sentía como que si siempre estuviera en el mismo lugar, no importa lo rápido que corriera todo era exactamente igual, no se veía el piso y mucho menos un cielo, en cualquier dirección que miraras solo

veías oscuridad. Me senté cerré los ojos y medite, no se cuanto tiempo pude haber estado así pero no me importaba eso yo estaba curando mis demonios, hablando con ellos para poder entenderlos y que ellos me comprendieran a mi, esa era la única forma de purificarme, vivir en paz con mis demonios. Siento el viento soplar y acariciar mi pelo, ahí me digo a mismo: "aquí debe haber algo mas que yo" en ese momento abrí los ojos y vi una vasta pradera llena de luz y armonía, se podía ver la inmensidad del cielo, escuchabas el agua caer por una cascada, el sol brillaba mas que nunca y tenia un arco iris alrededor de el. Era el paraíso de nuestra mente en su forma mas nítida y perfecta, eran todos nuestros sentimientos viviendo en armonía, era la luz.

La dulce venganza

En algun lugar de América Latina existió una persona humilde y trabajadora. Provenía de una familia de escasos recursos, por ende la educación que se le fue dada no va mas allá de la impartida en casa. Aún así esto no impidió a que tuviera sueños y expectativas de la vida, algo que toda persona tiene derecho, libertad y razón de tener. Fue creciendo poco a poco aprendiendo sobre todas las cosas el arte de la cocina, su madre se dedicaba a realizar pasteles y dulces de todo tipo, era muy conocida en el barrio por esto mismo ya que sus dulces no solo eran deliciosos si no que también eran bastante económicos en comparación con una pastelería cualquiera. Sofia, así se llamaba nuestra protagonista, ayudaba arduamente en esta tarea a su madre, ya que era un barrio muy grande se hacían muchos

pedidos para diferentes días de la semana, esto también se debe a que en América Latina no son necesarias excusas para hacer una celebración y estas se hacen por cualquier motivo, hasta lo más irrelevante.

En pocos años Sofia ya sabía hacer cualquier dulce completamente sola, además de agregarle su propio toque a las recetas. Su madre en cambio siempre fue muy conservadora y nunca se salió de las recetas originales. Esta era la gran diferencia entre Sofia y su madre la posibilidad de abrirse ante cosas nuevas y saber manejarlas con una sutileza admirable.

Después de ser entregados algunos pedidos hechos por Sofia las personas empezaron a sollicitar que solo fuera ella quien hiciera los dulces, al parecer todos querían seguir experimentando esas nuevas sensaciones y sabores en su paladar. Sofia al saber esto habría descubierto algo desconocido para ella, la satisfacción de hacer algo por sí misma y que otra persona lo aprecie. Sin embargo su madre, Patricia, moría de los celos y la envidia de ver como ahora los malagradecidos de sus clientes ahora preferían los dulces de su hija.

Patricia con resignación le pregunta a Sofia sobre las nuevas recetas de esta y el como de su elaboración con la excusa inteligente de ayudarla a prepararlas de esta nueva forma. Sofia felizmente le dijo todos los aspectos más importantes de sus nuevos dulces y es que a su madre jamás le había importado los sentimientos o habilidades de su hija hasta ese día en el que por fin se interesó en lo que ella hacía o bueno eso es lo que parecía.

Patricia luego de tomar nota y elaborar unas cuantas recetas logró con exactitud el nuevo sabor que Sofia había inventado.

Ya en la penumbra y silenciosa noche Patricia se dispuso a llevar a cabo una venganza que ni su propio cuerpo comprendía. Sofia ya dormía en su habitación, un cuarto sin ventanas donde la única salida era la puerta que ahora se encontraba totalmente cerrada sin posibilidad de abrirla. Cabe destacar que la cerradura de la puerta estuvo siempre invertida, es decir el seguro para cerrar la puerta se encontraba asía fuera, esto se debe a que Sofia sufría de pesadillas cuando niña y se iba al cuarto de la madre haciendo que esta se despertara. A Patricia le molestaba inmensamente ser despertada y por eso colocó la cerradura de esta forma para que en las noches Sofia no pudiera ir a su cuarto a despertarla. Ya aclarado esto podemos continuar.

Patricia empezó a vender los dulces a sus clientes, quienes estaban fascinados con los nuevos sabores, como si fueran preparados por Sofia a quien Patricia le dejaba cada 4 o 5 días Agua y dulces que ahora ella hacía.

Al cabo de 3 meses una tragedia ocurrió y es que no solo Sofia había muerto si no también habían fallecido aquellas personas que compraron y comieron los dulces que Patricia preparó. El plan de ella no fue solo el de vengarse de su hija quien preparó nuevas recetas sin consentimiento de ella y suponía una baja de clientela para Patricia, también era vengarse de las personas que según ella no valoraron el esfuerzo y trabajo que esta había hecho por años.

Y aunque esto parezca más absurdo que real Patricia murió también por

sus dulces, algunos dicen que ella probaba la masa para saber que esta realmente supiera como la de su hija, otros piensan que ella comía algunos de los dulces porque en realidad le gustaba el nuevo sabor que tenían, pero yo que era su humilde esposo se que lo hacia porque sufría de remordimiento al haber cocinado la muerte de su propia hija y de aquellos quienes querían un futuro mejor para esta. ¿Por qué no hice nada al respecto? Nunca me he podido mover ni hablar no había forma de que pudiera cambiar lo que iba a pasar.